



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12921

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11.25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

LUNES 5 DE DICIEMBRE DE 1904

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.

Las subsistencias

El sábado, á las cuatro de la tarde, se celebró en el ayuntamiento una reunión de tenientes de alcalde. La motivó el encarecimiento de las subsistencias, y, según tenemos entendido, será precursora de otra reunión magna, á la cual serán invitados el ayuntamiento, sociedades, representantes de la industria y la prensa local.

El asunto merece que se le estudie bien; pero es tan apremiante, que si las soluciones no son rápidas tememos mucho que esa junta sea la segunda edición de aquella otra que se llamó pomposamente de defensa y no defendió nada.

El propósito de celebrar esa reunión nos parece aceptable, pero sólo á medias; y nos pareciera todo lo contrario de lo que nos parece ahora, si en el momento de juntarse los que á ella han de ser invitados no se les da cuenta de intentos llevados á la práctica, de soluciones que pueden dar fruto, de datos adquiridos y de cálculos hechos. Todo lo que no versa sobre esto; todo lo que no sea llevar hecha una labor preliminar, será tiempo perdido y dará á la junta el carácter de aquella á que nos hemos referido hace un momento.

Sin duda en esto se ocuparon anteayer los tenientes de alcalde, en preparar lo que pudiéramos llamar memoria de los trabajos hechos para abaratar los comestibles, causas en que tropieza su labor y datos referentes á lo que cuestan de primera mano los artículos de principal consumo, precios á que se hace la venta, costo de la elaboración y venta al detall.

¿Lo tiene hecho? Pues vamos á la junta.

¿No lo tiene? Pues hágalo ante todo, porque nadie como el ayun-

tamiento dispone de medios bastantes para hacer ese estudio.

POB LA INMACULADA

Acórcase la gran fiesta con que todo el orbe católico ha de celebrar el quincuagésimo aniversario de la definición dogmática de la Concepción Inmaculada de la Virgen María, y todos cuantos se precian de amantes hijos de tan amorosa madre, se preparan á manifestar en tan propicia ocasión sus filiales sentimientos de singular y extraordinaria manera, como extraordinario y singular es el acontecimiento que el próximo día 8 se conmemora.

En Cartagena siempre se ha celebrado con cultos solemnísimos la fiesta de la Purísima, pero este año han da superar á los de otros años el esplendor de los cultos.

El próximo miércoles, 7 del actual, al toque de oraciones, se cantará en la Catedral antigua de este Obispado una solemne Misa para anunciar el santuoso novenario que en honor de la Inmaculada ha de celebrarse en dicho templo en la forma siguiente:

Por la mañana á las nueve se expone á S. D. M. y á continuación se cantará torcia y misa mayor, rezándose después la novena.

Al obsecar será la solemne exposición del Santísimo Sacramento, rosario y sermón, terminando con la reserva.

El día 8, á las tres de la tarde, saldrá de Santa María de Gracia la procesión que se celebrará con motivo del quincuagésimo aniversario de la definición dogmática del misterio de la Concepción Inmaculada, llevando en triunfo la imagen de la Santísima Virgen, recorriendo varias calles de la población.

Aunque sabemos que espontáneamente han de hacerlo muchos, sin necesidad de excitaciones, parecemos que no estará de más el recomendar á los católicos vecinos de las calles por donde ha de pasar la procesión, que engalanen con colgaduras los balcones de sus moradas.

En honor de Santa Bárbara

La Asociación de Santa Bárbara, formada por las señoras de los jefes y oficiales de artillería de esta guarnición, celebró

ayer mañana, en la iglesia de la Caridad, una solemnísimas función religiosa, en honor de la patrona de los artilleros.

La invitación se hizo por tarjetas, unas tarjetas elegantes, perfectamente impresas, en cuyo reverso aparecía fotografiada la patrona de los artilleros, sobre una fortaleza en ruinas, teniendo á sus pies una bandera y un cañón. Dicha fortaleza era el altar en que ayer se ostentaba la santa en la iglesia de la Caridad y ofrecía un conjunto tan artístico y agradable que fué justamente admirado.

Delante del altar se extendía una línea de pabellones de fueiles, viéndose sobre cada uno una bomba y sobre ésta una bombilla eléctrica, roja, que figuraba la espoleta.

Según se nos dijo el arreglo de la capilla estuvo á cargo del comandante Sr. Dorda.

Se cantó la misa del maestro D. Pablo Hernández y el *Benedictus*, de Oliver, cantando en dichas obras musicales el tenor Maestro de San Juan.

La orquesta fué perfectamente dirigida por nuestro amigo D. Gamaliel Lizana.

El teniente cura de la parroquia de Santa María, D. Diego Vicente, á cuyo cargo estuvo la oración sagrada, pronunció un discurso admirable que dejó completamente satisfechos á cuantos le escucharon.

A la mencionada fiesta religiosa asistieron los jefes y oficiales del batallón de artillería, que este año, por el luto de corte, no han celebrado con la multiplicidad de festejos que otros años los días de la papa.

El Sr. Obispo en el Penal

En la tarde del sábado último y hora de las cuatro y media de su tarde, fué visitado el Penal de esta ciudad por nuestro venerable y amabilísimo Prelado.

Recibido con todos los honores militares que corresponden á su alta jerarquía eclesiástica por la guardia que custodia dicho Establecimiento tuvo, mercedamente, una recepción muy cariñosa por parte de una nutrida representación del Patronato de presos y penados, muchas distinguidas personalidades con una comisión del Excelentísimo Ayuntamiento, á cuyo frente iba el Sr. Alcalde D. Juan Sánchez Doménech.

Hecha por éste la presentación oficial del dignísimo é ilustrado Director señor Ibarlucea, de los demás distinguidos funcionarios y las representaciones concurrentes al acto, pasó toda la numerosa co-

mitiva al patio central, donde se hallaban formados, en líneas muy compactas, los penados, escuchando su número próximo á mil, subiendo al señor Obispo á un púlpito improvisado y dirigiendo, con honda emoción visible, una elocuente y sentidísima plática moral á los reclusos, la cual fué escuchada con recogimiento admirable.

Saluda á los penados, llamándoles evangélicamente hijos de Dios, caídos en el delito más, por error de sus inteligencias incultas que por maldad de sus voluntades crueles, compara á los pobres reclusos á la flor abandonada en la esterilidad horrible del desierto, sin color, ni perfume, debiendo ser cuidadosamente cultivada por la sociedad cristiana fruto espléndido en obras fecundas la voluntad bien dirigida, inspirada por la razón y el bien; dícele ser él tierno amador de esas flores, aún llenas de espigas, para que sean luego trasfiguradas gloriosamente por las divinas doctrinas de Cristo en espíritus buenos redimidos por las santas inspiraciones de la fe ennobecedora, la consoladora esperanza y la difusiva caridad, y añade que, teniendo por hijos deben mirar siempre á su Obispo como amoroso padre de los desamparados; afirma que todos, delinquentes ó penados, somos realmente huérfanos en el orden moral, el más elevado en lo humano, teniendo aquéllas para su delito, como justo castigo, el sufrimiento de la pena temporal, y todas la ligadura odiosa y mortal del pecado, todos responsables ante la suprema justicia del Eterno, dignos ambos, también, de libertad, logrando así la verdadera regeneración de sus conciencias por la reforma de los hábitos morales; recuerda las consecuencias funestas del primer pecado del hombre cuando cayó, despeñado de su gloria edénica en la condenación eterna, Era por torpe instigación de la carne que repugnaba las santidades de la ley divina, no extrañándose después las caídas de los pobres mortales, combatidos á la continua por la deshecha tempestad de las pasiones; encarece que teman, aparte las ineludibles justicias que el propio derecho humano consagra en la vida, la altísimo de Dios, pues si algunos delitos quedan, al parecer, impunes, la conciencia también premia y El, el gran juzgador, remunera; agrega que Dios hizo oír su voz á la humanidad delincuente y decretó la condigna condena, transcurriendo el curso rápido de las generaciones á través de los siglos pidiendo con ansia el advenimiento

del libertador supremo, aspirando por la redención de un Dios Hombre, que, con la edificación salvadora de su doctrina, engrandeció el espíritu y sometió á la materia, y Jesucristo fué, cargado sobre sí los innumerables pecados, alivió á los pobres, amparó á los huérfanos, socorrió á los desheredados y libertó á los oprimidos, prometiéndoles serían cristianamente rehabilitados, pues enseñando la gloriosa verdad eterna para darles la única libertad regenerativa transformaría, intendiéndoles nueva vida, el alma del mundo; afirma estar todos aprisionados por ligaduras fáciles de saltar cuando se dispone á ello la voluntad inspirada por las luces de la fe cristiana; encumbra el celeste origen y los altos destinos del hombre, alabando á la criatura como voz sagrada de la Naturaleza, su intérprete sublime, sacerdote humilde del bien que ofició en el templo inmenso de la Creación, ensalzándose cuando en sus rudas luchas con el mal, triunfa el alma con la virtud y merece después los premios inmortales; proclama santa la ley armónica y providente de la convivencia social, con ayuda mutua, para realizar el progreso, cumplir el derecho y engrandecer la Religión; aconseja, como dulcísimo y purificador, el arrepentimiento, el noble amor al trabajo, la virtud consoladora de la esperanza, considerándolos infelices degradados hundidos en la sima tenebrosa del crimen por carencia absoluta de la luz esclarecedora de las ideas, cuyo error de las mentes, trocado en arrebatos, en pasión, por la indiferencia religiosa, abortó el delito, sosteniendo, sin embargo, la soberanía del libre albedrío como la causa eficiente de los actos humanos, en cuanto son morales, brotados de la conciencia; recomienda á todos alargarse placidos la mano para que alienten y se regeneren nuevamente; congratúlase de la formación del naciente Patronato de presos y penados, llamándole benéfica, salvadora, la única redención del recluso; institución que congrega á muchas almas caritativas, rogándoles no desmayen porque haya obstáculos pequeños para la dichosa consecución del fin, que toda obra grande luchó siempre para triunfar después; imponiéndose el sacrificio de la abnegación más heroica, recomendando la derrama de dones de inteligencia y bondad que les otorgara Dios sobre los pobres penados para no dar cuenta en el Juicio Final de su esterilidad y mal uso, reiterando júbilo que él modestamente interviene en la constitución de lo

—¿Las señoras?... ¿Preguntáis por las señoras de Merville?... Sí, sí, en su cuarto están; entrad, yo oro que podéis entrar.

En cualquiera otra ocasión, Daniel hubiese tratado de averiguar la causa de la viva preocupación que advertía en la excelente señora Bernard; pero hallándose él mismo demasiado agitado, se apresuró á aprovecharse del permiso concedido.

La señora de Merville y María estaban solas. La madre hablaba con vehemencia, aunque en voz baja, mientras la hija escuchaba con los ojos enrojecidos é inclinada la cabeza sobre el pecho.

Al ver á su sobrino, la marquesa no pudo contener un movimiento de disgusto, al paso que las mejillas de María se coloraban de un ligero carmin.

—¿Cómo! ¿Otra vez el ciudadano Daniel?—dijo la madre irónicamente.—En verdad que no aguardábamos tu visita por esta noche. Ea, pues, decidnos pronto cómo habéis desempeñado vuestra misión. ¿Consiente al fin nuestro excelente hermano en recibirnos en su recreativa morada?

—Señora, con gran pesar me os anuncio que mi solicitud ha sido inútil.

—¿Lo veis?—dijo la marquesa sin manifestar la menor admiración.—Y sin embargo, estoy segura de

que habéis hablado en su lenguaje á ese excelente patriota. Os damos las gracias, ciudadano Daniel; pero si nuestro cariñoso pariente se niega á recibirnos en su casa, tendremos que resignarnos á permanecer aquí.

—Desgraciadamente, señora, vuestra permanencia en la alquería no puede prolongarse sin grave peligro para la señorita María y para vos. Habéis sido reconocidas, y ahora poco, una persona cuyo aspecto me es muy sospechoso, os ha designado á entrambas como aristócratas... Urje, pues, que abandonéis el Brenil, y si quisiérais seguir mis consejos, si quisiérais depositar en mí la confianza que tenáis en otro tiempo...

—¡Oh! ¡escuchadme, madre mía!—exclamó María con vehemencia;—él sabe mejor que nosotras lo que debemos esperar ó temer.

—¡Todavía!—exclamó la marquesa fijando una severa mirada en su hija.

Y continuó con impaciencia:

—¿Por qué ocuparse tanto de los espías y denunciadores? Cuando no hay verdadera seguridad para nadie, ¿podría el ciudadano Daniel proporcionarnos un asilo mas seguro que el Brenil?

—No me atrevo á afirmarlo, señora y sin embargo,

equivocaros. Y debían tener bastantes compañeros en el bosque, porque he oído escobar por diferentes veces ruido de voces y relinchos de caballos. He visto también otro hombre á través del ramaje, detrás de los primeros, y me ha parecido que llevaba uniforme de guardia nacional, pero no me atreví á asegurarlo.

Lo cierto es que á los pocos momentos los gendarmes fueron llamados y penetraron en el bosque sin dejar de gesticular. He esperado algo más, pero no viendo ya nada, me he apresurado á venir, desilusionado á lo largo de los zarzales.

Las señoras de Merville estaban mudas de espanto.

—Y bien, Bernard,—dijo Daniel,—en vuestra opinión, ¿qué puede resultar de todo esto?

—¡Cómo! Señor, vos, un ciudadano de importancia, un joven tan versado en los asuntos públicos, ¿no lo adivináis? Pues yo creo que es muy claro: los gendarmes de las brigadas vecinas han recibido orden de reunirse en el bosque de Mandor; cuando sea de noche rodearán la alquería y prenderán á todos los que juzguen sospechosos.

En su sistema, bien lo sabéis.

Daniel se dió una palmada en la frente.